

# El foso defensivo del sistema de fortificación de la ciudad medieval de Jaén. Excavación arqueológica en el solar de la Calle Millán de Priego n.º 59

Francisco Arias de Haro \*

Francisca Alcalá Lirio \*

Vicente Barba Colmenero \*

Mercedes Navarro Pérez \*

## INTRODUCCIÓN

En el año 2002, con motivo de una excavación arqueológica de urgencia<sup>1</sup> en un solar de nueva construcción en la calle Millán de Priego n.º 59, se consiguieron recuperar nuevos datos para el conocimiento del sistema de fortificación medieval de la ciudad de Jaén. La vivienda quedaba ubicada en el límite del Casco Histórico, en concreto junto a uno de los lienzos de muralla que bordean la ciudad medieval, el cual servía de medianería al edificio con las viviendas colindantes (Figura n.º 1).

Debido a la situación de la muralla, la cual soportaba la cimentación de los edificios contiguos, hubo que realizar un estudio previo de paramentos antes de derribar el edificio. El resultado fue que la muralla se localizaba en el muro medianero en el fondo del solar. El lienzo localizado conservaba una altura media de 7 metros, y sobre él se observaban diversas reparaciones y fases constructivas, para lo cual

se realizó un estudio estratigráfico de los paramentos que presentaba.

Posteriormente, se procedió a realizar la intervención arqueológica. Se efectuaron tres sondeos estratigráficos, los cuales se fueron adaptando a las diversas habitaciones que tenía la vivienda aún en pie. De esta forma el Corte 1 tenía unas dimensiones de 1.36 metros por 4.50 metros, el Corte 2 de 2.90 metros por 2 metros, quedando ambos sondeos situados al Sur de la parcela, junto a la muralla; y el Corte 3 con unas dimensiones de 7.35 metros por 1.50 metros, y ubicado al Norte del solar, en línea con la calle Millán de Priego. Finalmente se realizó una ampliación al norte del Corte 2, con unas dimensiones de 1.65 metros por 1.65 metros (Figura n.º 2).

Como resultado, la intervención arqueológica consiguió delimitar por primera vez el foso o cava y el antemuro que las diferentes fuentes escritas nos dicen que construyó el Condestable

---

\* Arqueólogos

<sup>1</sup> "Intervención Arqueológica de Urgencia en la calle Millán de Priego, n.º 59 de Jaén". Francisco Arias de Haro, Vicente Barba Colmenero, Francisca Alcalá Lirio y Ana Belén Herranz Sánchez.

D. Miguel Lucas de Irujo, en algunos tramos del sistema de fortificación de la ciudad medieval.

## **LA MURALLA. ESTRATIGRAFÍA MURARIA**

El trazado que describe la muralla que nos ocupa, recorre la totalidad de la calle Millán de Priego, desde la antigua Puerta del Aceituno, situada en el antiguo parque de bomberos (ver artículo en este volumen), hasta alcanzar la actual plaza de los Jardinillos. Este recorrido ha reproducido históricamente una configuración urbana con viviendas que se han ido adosando a la muralla, adquiriendo forma de muro paredaño. Esta apariencia urbana se ha visto troncada en los últimos años del siglo pasado, ya que esta articulación se viene perdiendo debido principalmente a que las nuevas construcciones requieren mayores extensiones para edificar, por lo que se rompe con la fisonomía de las manzanas urbanísticas, que habían sido heredadas como proceso de macización entorno a los sistemas defensivos de la ciudad medieval.

El tramo que aquí presentamos tiene una longitud de 8 metros, y una altura media de 7 metros. Presenta diversas reestructuraciones y reconstrucciones a lo largo de su historia, motivo por el cual se procedió al análisis estratigráfico de los paramentos (Figura nº 3).

Lo primero que nos llama la atención sobre este tramo, es que presenta diversas aperturas, rotos y desniveles, lo cual nos ha permitido recomponer la secuencia del muro. Debido a una pequeña apertura en la parte inferior de 1 metro de ancho por 2,5 metros de alto, realizada para habilitar unos servicios del bar que existía en los bajos del edificio, se ha podido documentar la parte más antigua de la muralla (UEC I y VII). Se corresponde con el lienzo de tapial que se hace visible en una superficie de unos 2 metros cuadrados. El grosor del muro es de unos 65 cm, y se construiría usando cajones de aproximadamente 1 metro de altura. Aunque carecemos de estratigrafía que nos permita establecer su cronología, por la técnica constructiva y por las relaciones con el resto del sistema de fortificación,

podría tratarse de la muralla de tapial de época islámica construida entre los siglos XI-XII.

La cara exterior de esta primitiva muralla se encuentra revestida en su totalidad por un encamisado de sillares irregulares, unidos con mortero de argamasa compuesta de cal y arena de color amarillenta (UEC III y IV). Entre los sillares predominan las formas alargadas, y se sitúan dispuestos horizontalmente. Este lienzo de piedra formaría un revestimiento en la cara exterior del muro de tapial, cuya construcción pudo producirse entre los siglos XIV y XV, tras la conquista cristiana de la ciudad.

El muro ha sufrido diversas alteraciones a lo largo del tiempo. Presenta varios huecos y reparaciones en su parte inferior, que han sido tapados con piedras de pequeño tamaño, unidas con tierra y yeso (UEC V-VI-VIII-X-XX y XXI). También en esta zona junto al Corte 2, se muestra algo más deteriorado que el resto, al verse en parte afectado por la construcción de una canalización que circula adosada a la muralla, en su zona más baja (UEC IX).

La zona superior del muro, que alcanza una altura de 3 metros y medio desde su base, también está afectada por la construcción de una chimenea en el siglo XX (UEC XIV), para lo cual se abrió en los paramentos una roza de más de 4 metros de longitud.

Sobre la muralla cristiana se localiza otro encamisado que presenta un pequeño retranqueado sobre la línea de desplome (UEC XI-XII y XIII). Su técnica constructiva es muy parecida a la del anterior, con sillares irregulares dispuestos horizontalmente, aunque la argamasa es diferente, de color grisáceo. Este muro estaría formado por dos cuerpos: el primero levantando un muro de aproximadamente 1.10 metros de altitud, y nivelando en su zona superior con piedras de menor tamaño, desde donde se levanta el segundo cuerpo, de altura similar, teniendo una altura media de 2.40 metros, y por los materiales localizados en su limpieza lo fechamos en el siglo XVI.

En la zona Oeste, también se encuentra afectado por la chimenea citada anteriormen-

te. En cambio, en la zona Este el muro está totalmente destruido, al igual que la parte superior de época castellana. Debió producirse alguna destrucción que se solucionó mediante la creación de una pared medianera compuesta principalmente por ladrillos y yeso (UEC XV y XVI).

En este muro de ladrillos existen dos hornacinas de 1.60 metros por 0.60 metros, utilizadas como servicios en la casa existente en el siglo pasado. En el interior de estos huecos es posible apreciar la existencia de tapial tras los ladrillos, compuesto por tierra, restos de cerámica y algunos nódulos de cal, siendo el mismo que se localiza sobre los dos muros descritos anteriormente, y correspondientes a la segunda planta de la vivienda (UEC XVII-XVII y XIX), fechándolo por los materiales recuperados en torno al siglo XVI.

En resumen, sabemos que la muralla original pertenece a la etapa islámica y se encontraba realizada de tapial. Tras la conquista cristiana fue revestida por un encamisado de mampostería irregular, el cual perdurará hasta el siglo XVI, momento en el que se reconstruye la parte alta, con un nuevo paño realizado primeramente de tapial y revestido nuevamente con mampostería. Desde época moderna hasta nuestros días, el muro dejó de ejercer su función como tal para convertirse en una medianería de casas, momento en el cual se pierde su integridad. Se pierden parte de sus elementos ya que se realizarán rozas para empotrar chimeneas, se practican aperturas para colocar desagües, etc...

## LA INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA

Como hemos apuntado, debido a la construcción de un edificio se realizó una inter-

vención arqueológica llamada de urgencia, en un solar con forma rectangular y que ocupaba una extensión de 112 m<sup>2</sup>.

Aunque la mayor parte de la estratigrafía documentada a lo largo del proceso de excavación es de época moderna, y corresponde principalmente a niveles de acumulación de escombros, ha sido posible identificar una serie de elementos pertenecientes a etapas históricas anteriores y relacionados con el sistema de fortificación de la ciudad medieval.

En primer lugar para la etapa islámica, hay que decir que la cimentación de la muralla de tapial parece apoyar directamente sobre la base geológica (UE. VII - Corte 2), y está compuesta por el mismo material, a modo de pequeña plataforma o zócalo que nivela el terreno.

Una vez conquistada la ciudad por los cristianos, el sistema de fortificación es reforzado o reconstruido en su mayor parte. En estos momentos, como hemos indicado, la primitiva muralla es recubierta por una pared de piedra. En el corte 3 se ha localizado estratigrafía relacionada con este momento, datada en torno a los siglos XIV- XV (Corte 3 - UE. VII), localizándose fragmentos de cerámicas que reproducen la técnica del reflejo metálico. Se corresponderían con estratos de colmatación en el interior de un gran desnivel de más de 2.5 metros de profundidad ubicado inmediatamente anterior a la muralla y paralela a ésta. Este desnivel se produce de forma artificial excavando la base geológica, y se han localizado sus límites teniendo una anchura aproximada de 9 metros. Pensamos que se corresponde con el foso de época cristiana conocido como la "cava" que mandó construir el Condestable D. Miguel Lucas de Iranzo<sup>2</sup> (Figura nº 4).

<sup>2</sup> "para guardar y defensa de los dichos molinos, mandó fazer desde las Peñuelas, baxo de la Puerta de Martos, fasta la cava que llaga al adarve, una cava; do mando poner muchos mandeletes. E iva por el camino que va debaxo de las dichas peñuelas, fasta la puerta del Azeituno, otra cava bien fuerte. la qual, asi mesmo, mandó fortificar con muchos mandeletes y tapiales" [...] "mandó fazer una cava desde la puerta de Martos, por el camino abaxo, fasta en cabo de todas las huertas. Y dende bolví por en canto de unas haças e de las dichas huertas un grand trecho. Y tenia en voluntad de çercar todas las dichas huertas y el exido de la puerta Barrera fasta llegar a la puerta Noguera..." (Relación de hechos... 2001:225 y 248). Recogido en el estudio de la Carta Arqueológica de Riesgo de la ciudad de Jaén, estudio realizado por Vicente Salvatierra Cuenca, a quien agradecemos su consulta.

En el interior del foso en una de sus caras se ha documentado un antemuro, el cual se compone de varios muros adosados paralelos al lienzo de muralla, y separándose de ésta unos 2 metros (Corte 2 - UE. XVIII y XIX). De esta forma, se crea un pasillo entre la muralla y el foso delimitado por un antemuro realizado por dos estructuras: la primera de ellas se corresponde a la UE. XVIII del Corte 2, está formado por dos bloques recortados de roca y tiene un grosor medio de unos 70 cm; como refuerzo encontramos un segundo muro adosado (U.E. XIX - Corte 2), de unos 65 cm de grosor, compuesto por sillares irregulares de piedra unidos con argamasa, la cual se asemeja a la empleada en el lienzo de muralla descrito anteriormente.

Ha sido posible documentar un alzado del antemuro de 1.30 metros, aunque es de esperar que su cimentación apoyará sobre el estrato geológico, y ésto hace suponer un alzado exterior conservado de unos 2.40 metros (Figura nº 5).

Los estratos de colmatación del interior del foso se corresponden con sedimentos que contienen abundantes limos y gravas, lo cual nos hace suponer que por esta estructura estuvo circulando gran cantidad de agua, posiblemente derivada de los distintos arroyos que hay en el interior de la ciudad medieval, como el documentado en el "edificio Veredas" muy cercano a nuestro estudio (Castillo Armenteros, J.L. y otros, 1995).

El foso parece estar abierto hasta su colmatación definitiva a finales del siglo XVI, momento en el cual se encuentra totalmente

amortizado (Figura nº 6), quedándose este espacio como posible erial hasta la construcción de una vivienda en el siglo XVIII, pese a que diversos autores han apuntado una temprana macización de esta zona de la ciudad donde se extendía un arrabal (Ulierte, 1990; Lázaro M<sup>a</sup> S., 1988).

La vivienda queda definida en los sondeos 1, 2 y 3. Se corresponde con varios muros de mampostería irregular, donde se pueden apreciar diversos vanos cegados posteriormente. También se han documentado una serie de suelos empedrados pertenecer a un patio, en el que existiría una canalización adosada a la muralla, con dirección descendente hacia el Este.

Estas estructuras fueron en parte reaprovechadas por el edificio que aún se alzaba en pie, al igual que ocurre con el lienzo de la muralla. Hoy en día, una vez demolido el edificio y alzado uno nuevo, la muralla sigue ejerciendo otra función: la de elemento arqueológico conservado en el interior del nuevo inmueble.

## BIBLIOGRAFÍA

CASTILLO J.L., PÉREZ M.C., MARÍN, M.M. y ZAFRA, J. (1995): "Intervención Arqueológica de Urgencia en el solar sito entre las calles Millán de Priego, Homos Franco, Rey Don Pedro y San Andrés de Jaén" A.A.A. III, 1992 Sevilla, 396-406.

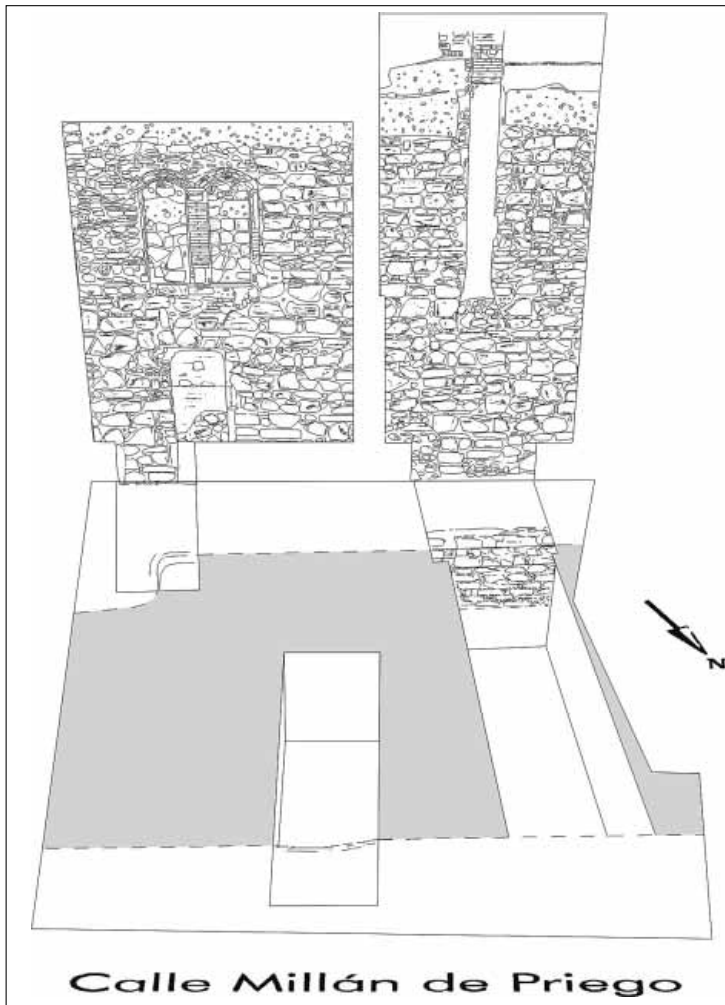
LÁZARO DAMAS, M<sup>a</sup>. S. (1988): *Desarrollo histórico del casco urbano de Jaén hasta 1600*. Jaén, Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Jaén.

ULIERTE, L. (1990): *Jaén la ciudad y su historia*. Jaén, CEMCI.

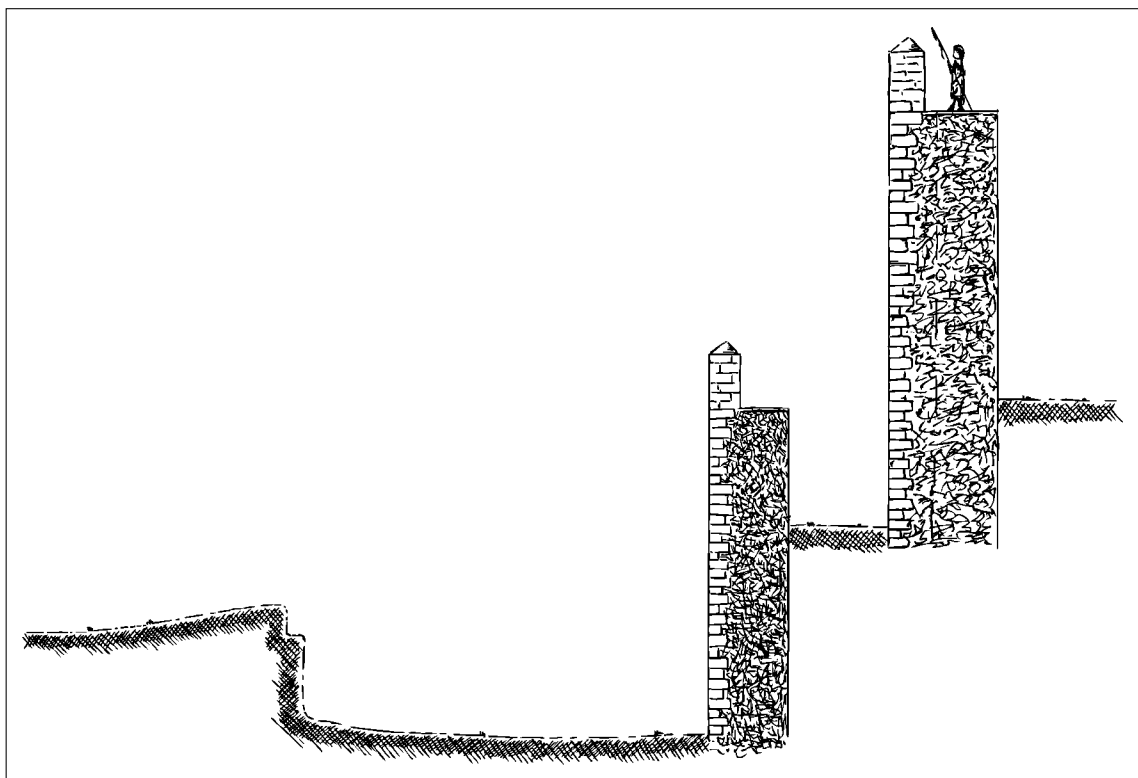




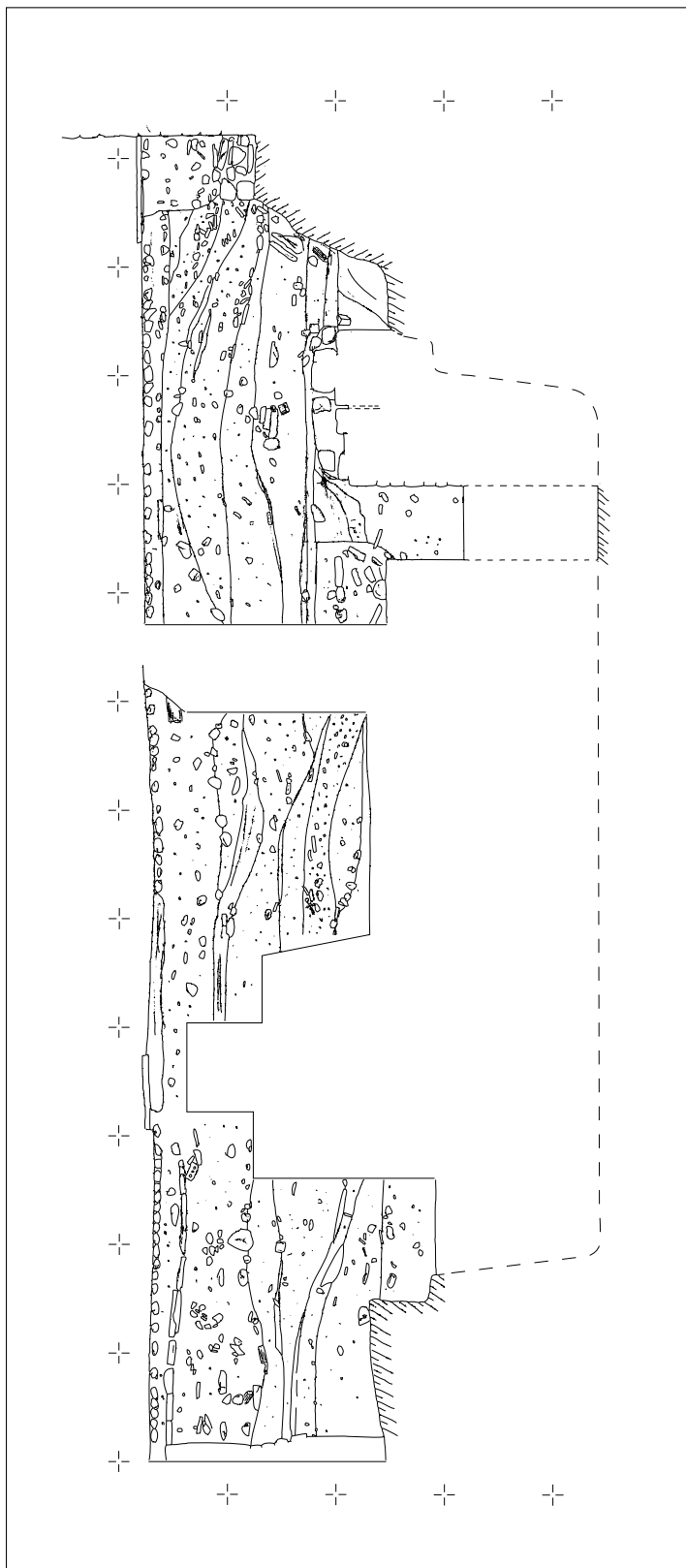
**Figura 3.** Análisis estratigráfico murario.



**Figura 4.** Vista en perspectiva de la muralla y el foso.



**Figura 5.** Sección reconstruida de la muralla, antemuro y foso.



**Figura 6.** Perfil estratigráfico del interior del foso.